



Serie de estudio de casos AVE

**DOI MOI: LA APERTURA COMO MOTOR DEL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO DE  
VIETNAM**

*Rebeca Vidal*

La serie de estudio de casos AVE es una iniciativa de la Asociación Venezolana de Ejecutivos y tiene como propósito divulgar experiencias gerenciales exitosas públicas y privadas.

---

Coordinadores:

José María de Viana

Ángel Alayón

Richard Obuchi

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, sea electrónica, química, mecánica, óptica, de grabación o fotocopia, sin permiso escrito previo del editor.

Derechos exclusivos

© AVE 2010

Serie estudios de casos AVE

Asociación Venezolana de Ejecutivos

RIF: J-00066491-9

Avenida Venezuela

Edificio Venezuela

Piso 3 - Oficina 33

El Rosal

Caracas - Venezuela

[www.ave.org.ve](http://www.ave.org.ve)

Caracas, 2010

## CONTENIDO

<i>Resumen ejecutivo</i>	3
<i>¿Por qué es interesante el caso de Vietnam?</i>	5
<i>Vietnam de postguerra</i>	8
<b>Limitaciones a la iniciativa económica privada</b>	10
<b>Colectivización</b>	12
<i>Resultados de la etapa de postguerra</i>	14
<i>Disparadores de la reforma</i>	15
<i>Doi Moi, o receta para el desarrollo de Vietnam</i>	17
<b>La Constitución como marco general para el desarrollo</b>	19
<b>Provisión de información y libertad de asociación</b>	20
<b>Ampliación de los derechos de propiedad</b>	22
<b>Reducción de los trámites administrativos y de la discrecionalidad de los funcionarios públicos</b>	28
<i>De Vietnam para el mundo y del mundo para Vietnam</i>	29
<b>Retos de la creciente vinculación internacional</b>	<u>31</u>
<i>Conclusiones</i>	32
<i>Lecturas recomendadas</i>	46

## **RESUMEN EJECUTIVO**

Vietnam es una nación joven que tras años de diversos enfrentamientos bélicos quedó sumergida en la pobreza. El flamante gobierno comunista que terminó por tomar el control del país en 1975 introdujo un modelo político caracterizado por un entramado institucional poco transparente, la planificación central en la toma de decisiones, limitaciones a las iniciativas privadas y controles sobre el sistema productivo. Las intenciones eran las mejores: lograr la justicia en la repartición de la riqueza. Sin embargo, tras más de una década de difícil situación económica y social, en 1986 el gobierno decidió emprender una serie de reformas orientadas a la reducción de la pobreza y a la promoción del crecimiento económico.

Estas reformas se conocen como *Doi Moi*, que quiere decir renovación o nuevo pensamiento. A raíz de la apertura, caracterizada por el inicio de acciones tendientes al fortalecimiento institucional, la transferencia de competencias a autoridades locales para la toma de decisiones sobre economía, el reconocimiento y fortalecimiento de la propiedad privada y la eliminación de controles directos en las actividades económicas, una impresionante ola de cambios se ha desencadenado en Vietnam. Con un rápido crecimiento económico que triplicó el PIB per cápita en 20 años –entre 1984 y 2004–, capacidad para sacar a la gente de la pobreza, la cual pasó del 37% en 1988 al 29% en 2002 según el Banco Mundial, el acceso reciente a la Organización Mundial de Comercio y un curul en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para el período de 2007 a 2009, este país ha ganado la creciente atención, y más aún, la estimulación de la confianza de los inversionistas extranjeros.

Antes de la reforma, la estructura institucional era débil, y se había desarrollado una economía paralela que permitía a la población sobrellevar el elevado desempleo, además se hacía imposible conseguir bienes en los comercios formales, pertenecientes en su totalidad al sector público. La actividad económica formal se desarrollaba bajo un esquema de colectivización, principalmente en el sector agrícola. Se suponía que las cooperativas debían organizar su producción según las grandes orientaciones dadas por el Estado, quien además determinaba los precios. Como contrapartida, este suministraría infraestructura, educación, salud e insumos. Pero la capacidad del gobierno para proveer tales recursos con calidad y eficiencia era poca. La viabilidad de este sistema se agotaba ante el deterioro de la calidad de vida de la población, con una pobreza galopante.

El Doi Moi introdujo grandes cambios económicos, como acciones tendientes a descentralizar el aparato estatal, permitir una mayor autonomía en el ámbito local; suprimir controles y reemplazarlos por una política monetaria de corte liberal; adoptar un tipo de cambio e intereses de acuerdo con la oferta y la demanda; ofrecer facilidades para el uso de la tierra y la libertad de cultivos en función del mercado; reconocer la actividad privada como motor del crecimiento económico, y brindar libertad a las empresas estatales y privadas para ejecutar operaciones de comercio exterior.

A partir de allí, las reformas institucionales efectuadas en Vietnam en los últimos treinta años han conducido a cambios profundos en la mayoría de los sectores económicos, especialmente en agricultura y comercio exterior, y sin duda han alcanzado su objetivo de mejorar las condiciones socioeconómicas de la población, aunque todavía queda un camino por recorrer.

En Vietnam han implementado cambios que favorecen la transparencia y eficiencia tanto en el sector público como en el privado, han transferido competencias a autoridades locales, con lo cual se generaron espacios de efectividad para resolver problemas; han desarrollado nuevas formas de propiedad, más allá de la estatal, lo que ha traído una mayor competitividad interna y una mejor preparación para medirse en el mercado global, así como la creación de más y mejores puestos de trabajo; han participado activamente en mercados internacionales, lo que ha incrementado la eficiencia de las empresas y su preparación para competir a nivel global, y con la eliminación de los controles de precios y cuotas se ha logrado mayor competencia y efectividad.

Sin embargo, para capitalizar las conquistas obtenidas hasta ahora es preciso avanzar en la generación de nuevas formas de propiedad que incentiven aún más la competitividad y eficiencia de las empresas; profundizar las políticas tendientes a generar transparencia y mayor información de mercado para las compañías públicas y privadas; implementar efectivamente las reformas tributarias que reduzcan la discrecionalidad y la burocracia presentes en las instituciones encargadas de las labores de recaudación, y transformar el sistema judicial para garantizar la seguridad jurídica necesaria en la resolución de conflictos derivados de la actividad empresarial.

## **¿POR QUÉ ES INTERESANTE EL CASO DE VIETNAM?**

Vietnam, esa nación que saltó a la fama tras protagonizar impresionantes historias de guerra en los años sesenta y setenta a raíz de un enfrentamiento con Estados Unidos, en años recientes comenzó a posicionarse en el mundo por motivos muy distintos. Estos están hoy vinculados con la mejora sostenida de las condiciones económicas y sociales de su población en los últimos veinte años.

Para entender las claves de este desarrollo reciente, el presente trabajo hace un recorrido por las dos etapas fundamentales que ha vivido Vietnam luego de su independencia: el período de la postguerra, caracterizado por un gobierno de corte comunista, cuyas políticas eran controladoras y colectivistas en un marco de condiciones socioeconómicas muy precarias; y el viraje expresado en la adopción de una ola de reformas que ha dado paso a un nuevo país, cada vez más próspero, competitivo y con mejor calidad de vida para sus habitantes.

En el año 1975, tras décadas de ocupaciones y conflictos bélicos, Vietnam se encontraba sumergido en la pobreza. Su territorio había sido bombardeado con 6,3 millones de toneladas de explosivos, dos veces más que lo descargado en toda la Segunda Guerra Mundial. A Vietnam la guerra no sólo le costó alrededor de 3 millones de muertos y otros tantos de heridos, sino decenas de millones de hectáreas productivas arrasadas o abandonadas porque los campesinos debieron ir al frente de batalla; decenas de miles de aldeas, ciudades, puentes, diques, embalses, ferrocarriles, caminos, fábricas, puertos, hospitales y escuelas destruidos (A. Becerra, 1975).

Pero la guerra no fue la única causa de la precaria situación socioeconómica que afectaría a la población vietnamita en los años subsiguientes. El régimen político que se instauró, unipartidista y de orientación comunista, no dio los frutos esperados para la superación de la pobreza. Su estrategia se fundamentó en la erradicación del comercio privado o lo que el Partido Comunista denominaba “mercaderes y compradores capitalistas” y en su sustitución por instituciones gubernamentales recién creadas con un enfoque poco profesional; la nacionalización de la industria, y la abolición de la propiedad privada, combinada con la explotación de la tierra y el desarrollo de actividades agrícolas mediante un modelo colectivista (N. van Canh, 1983). Todas estas orientaciones políticas se reflejaron primero en los planes políticos y económicos impulsados por el Partido Comunista, y posteriormente en la Constitución de 1980.

Como resultado, la población vietnamita –que en su mayoría se dedicaba a actividades económicas como la pesca, la artesanía y la agricultura, con técnicas rudimentarias buscaba opciones para mejorar su calidad de vida en otros países, para lo cual arriesgaba la vida en el mar. Los que no se atrevían a huir debían arreglárselas en mercados informales para conseguir el sustento, pues la distribución de alimentos y otros bienes de consumo se hacían a través de las autoridades del Partido Comunista y difícilmente llegaba a la población general. Muchos terminaron por ser ubicados en las llamadas “nuevas zonas económicas”, de donde estaba prohibido salir.

Con el fin de paliar la difícil situación económica y social que continuaba afectando a los ciudadanos, en el año 1986 el gobierno vietnamita decidió emprender una serie de reformas orientadas a la apertura económica.

A raíz de la apertura, caracterizada por el inicio de acciones tendientes al fortalecimiento institucional, la descentralización, la inclusión de propiedad privada en la economía y el desmontaje de controles, una impresionante ola de cambios se ha desencadenado en Vietnam. Con un rápido crecimiento económico que triplicó el PIB per. cápita en el período de 1984 a 2004, un impulso a las exportaciones (de 800 millones de dólares en 1986 a 45.000 millones de dólares en 2007), capacidad para sacar a la gente de la pobreza (del 37% en 1988 a menos del 20% en 2007), acceso reciente a la Organización Mundial de Comercio y hasta un curul en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para el período de 2007 a 2009, este país ha ganado la creciente atención, y más aún, la estimulación de la confianza de los inversionistas extranjeros, lo cual ha mejorado la situación económica y social de sus habitantes, al ofrecer más y mejores fuentes de empleo.

Según José Bendito, Oficial de Programas del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Vietnam, el mayor éxito del Doi Moi ha sido el crecimiento estable y la reducción de la pobreza. Ese crecimiento se ha sustentado en actividades intensivas de mano de obra y ha ayudado a dar el salto hacia la industrialización, porque generó empleos de mayor productividad y valor agregado (entrevista publicada en [www.fiiapp.org](http://www.fiiapp.org)).

Pham Xuam, director de la Academia de Ciencias Sociales de Vietnam, destaca que después de 20 años –para 2007– el país pasó de ser un importador de arroz, por ejemplo, a ser el segundo exportador del mundo de este producto, el segundo en exportación de café y el primer exportador de pimienta. Según Xuam, además, los campesinos mejoraron mucho su economía familiar a

partir de la reforma de 1988 en la cual se permitió que eligieran qué sembrar. Antes tenían que cultivar lo que los dirigentes decidían, y ahora, que tienen derecho de uso de la tierra, su calidad de vida ha prosperado mucho, pues sus ingresos se han multiplicado por diez y la producción se ha diversificado (ídem).

Es así como hoy, los dólares ya no llegan a Vietnam en forma de balas y explosivos, sino en forma de empresas e industrias que contribuyen con el desarrollo económico y social de los vietnamitas. Por ejemplo, las relaciones con Estados Unidos, que solían ser antagónicas, han mejorado al punto de haberse firmado un tratado bilateral de libre comercio, en el marco del cual ambas naciones desarrollaron intercambios por un valor comercial de 12.000 millones de dólares tan sólo en 2007. Estados Unidos es hoy en día el mayor mercado de importación de productos vietnamitas. Además, la participación privada extranjera ha incursionado en desarrollos de infraestructura, banca y refinación de crudo, entre otros sectores económicos.



### **VIETNAM DE POSTGUERRA (1975-1986)**

Tras la devastación que la serie de conflictos bélicos produjo en la sociedad vietnamita, el gobierno de corte comunista comenzó a generar políticas de planificación centralizada y de control sobre la actividad económica. El Estado se confundía con el Partido Comunista, el único permitido y el que controlaba y ejecutaba todas las decisiones políticas y económicas.

El gobierno central intentó por 13 años luchar en contra de la difícil situación económica y social que imperaba en el país, bajo un esquema caracterizado por un entramado institucional poco transparente, centralismo en la toma de decisiones, limitaciones a las iniciativas privadas y controles sobre el sistema productivo.

La planificación central y el control directo del Estado sobre las actividades económicas se expresaron en el tema central del IV Congreso Comunista y en la revisión de la constitución que se realizó en 1976, tras la unificación de Vietnam del Norte y Vietnam del Sur. Las orientaciones políticas e ideológicas adoptadas a partir de la reunificación enfatizaron la “soberanía popular” y prometieron el éxito de la “revolución” en los sectores productivo, de ciencia y tecnología, y cultural. La constitución revisada también hizo hincapié en la necesidad de desarrollar un nuevo sistema político, una nueva economía, una nueva cultura y un nuevo hombre socialista.

Con respecto a la vida de las empresas, las políticas impulsadas se caracterizaban por controles en las importaciones, sobre las cuales se fijaban cuotas permitidas, en principio con la intención de favorecer la producción nacional; controles sobre los precios de venta, con el ánimo de contener la inflación y facilitar el acceso a los bienes por parte de la población; y planificación central de todos los aspectos vinculados con la producción, inclusive la selección del tipo de productos a desarrollar. Las empresas fueron estatizadas con el objeto de fomentar el principio de propiedad colectiva y reducir la desigualdad.

Con respecto a la vida de las personas, una de las primeras medidas de este gobierno fue la deportación de muchos ciudadanos que vivían en las principales ciudades que estaban superpobladas, hacia las “nuevas zonas económicas”, para ocuparlas en trabajos agrícolas, bajo un modelo colectivista que carecía de opciones para el desarrollo de actividades privadas. Estaba prohibido salir de estas zonas y todas las tareas desarrolladas en ellas eran ordenadas por el gobierno central. Así, los vietnamitas vivían sin libertad de movilización.

Los sueldos asignados para los trabajadores eran muy bajos; las propiedades fueron confiscadas y sólo se permitió que aquellas familias que originalmente tenían más de una vivienda conservaran una como refugio y cedieran las demás. Algunos debían arrendar habitaciones al Estado y recibían montos irrisorios por concepto de alquiler. Las propiedades de las personas se limitaban a sus ropas, utensilios, muebles y la bicicleta que utilizaban para ir a trabajar. Las únicas actividades privadas que se podían desarrollar eran la venta de las siembras de los jardines familiares y el intercambio de bienes en el mercado informal. Sin embargo, era poco el tiempo que tenían disponible para sembrar en ese jardín o dirigirse a las zonas de intercambio informal (N. van Canh, op. cit.).

Para dar soporte al nuevo modelo económico, el Partido aprobó un plan quinquenal cuyo objetivo era convertir a Vietnam en un “Estado socialista modelo, con una industria y una agricultura moderna, una defensa nacional poderosa y una cultura y ciencias progresistas”. Dentro de este programa se asignaba al sur de Vietnam –territorio previamente ocupado por Estados Unidos–, la misión de desarrollar actividades como la agricultura, la pesca y las explotaciones forestales; mientras que en el norte se planeaba la constitución de una economía industrial. Aunque no se mencionaba de manera explícita en el plan, el desarrollo que aspiraba a alcanzarse en el norte sería sustentado principalmente en el apoyo económico soviético con que contaba el gobierno de Vietnam en virtud de sus simpatías ideológicas.

Paralelamente, el gobierno desarrolló un mecanismo de control político que iba desde la central del Partido Comunista hasta las células familiares (L. Bergara y E. Tumini, sf). Este consistía en la distribución de alimentos y bienes bajo un sistema piramidal, y en el flujo de información sobre las actuaciones de los individuos frente a las políticas implementadas. Así, los líderes del partido tenían mejor acceso a los alimentos, seguidos por los gerentes de las empresas públicas, y en último lugar los ciudadanos comunes, de modo que los bienes difícilmente llegaban a la base de la pirámide, y la población en general temía oponerse a este sistema por miedo a recibir represalias que podrían traducirse en un acceso aún más restringido a los productos necesarios para subsistir o en un arresto por considerárselos contrarrevolucionarios (J. Burley, 1990).

Bajo este modelo, la distribución de los recursos económicos, provenientes principalmente de ayudas de la Unión Soviética y China, favorecía al territorio del norte, pues tras años de ocupación estadounidense en el sur, era poca la presencia del Partido Comunista en esa región.

Ante un sistema institucional inexperto e incipiente, los recursos fluían a través de las líneas partidistas, y en 1976, el Partido tenía más de un millón y medio de militantes en el norte, mientras que en el sur no alcanzaba los 200 mil. La desigualdad agravaba la situación de pobreza y el descontento de la población en el sur, lo cual motivó al gobierno a impulsar un segundo plan quinquenal que tenía como objetivo la unificación de ambos territorios, mientras se profundizaba en el modelo de producción socialista a gran escala (J. Riedel y W. Turley, 1999).

Este segundo plan fracasó desde el principio. Fueron nacionalizadas todas las industrias del sur y se prohibió el comercio privado, sin haber desarrollado previamente un sistema público de provisión y distribución de insumos que sustituyera ese modelo de intercambio comercial. El gobierno tenía dificultades para atender las necesidades de insumos de las industrias en todo el país, tanto las públicas que venían operando desde varios años atrás como las recién estatizadas, de manera que muchos gerentes comenzaron a establecer negociaciones ilegales con proveedores locales y extranjeros para poder mantener productivas a las empresas.

En resumidas cuentas, la actividad económica vietnamita durante la postguerra residía casi exclusivamente en la agricultura de subsistencia y la iniciativa económica privada estaba limitada en todos los sectores, de modo que el gobierno controlaba la banca, las pocas industrias existentes y sólo permitía los emprendimientos privados bajo un modelo clientelar totalmente dependiente del Estado, lo cual generaba incentivos para el desarrollo de mercados informales. Asimismo, se fomentaba la colectivización para el desarrollo de la producción, principalmente en el sector agrícola.

#### **LIMITACIONES A LA INICIATIVA ECONÓMICA PRIVADA**

Según relata la señora Ha, una emprendedora vietnamita del sector metalúrgico, antes de 1986 el gobierno hacía todo lo posible por impedir el rol del mercado en la economía. Mientras la actividad productiva se mantenía bajo control, el comercio informal sobrevivía. Por ejemplo, la zona de Choi Troi, ubicada al sureste de la ciudad de Hanoi, cubría varias cuadras y era conocida por la población, pues allí podía dirigirse a vender algo cuando necesitaba dinero o a comprar lo que no podía conseguir en las tiendas del gobierno, afectadas por la escasez. Este mercado era ilegal, y constantemente era visitado por la policía en intentos infructuosos por acabar con esta actividad, la cual lograba mantenerse pues la mayoría de los comerciantes huía a tiempo en cada redada, y regresaba una vez que los agentes abandonaban el lugar, o conseguía zafarse por medio

de pagos irregulares a la policía o entregándole mercancía (J. McMillan, C. Woodruff y E. Yurday, 2003).

La estructura institucional del gobierno de Vietnam en los años de postguerra trataba de consolidarse luego de décadas en las cuales la prioridad había sido la guerra. Comenzaban a surgir las políticas económicas y sociales en un contexto con grandes dificultades para disponer de información oficial sobre esos aspectos de la realidad en las diferentes regiones. Sin embargo, como lo demuestra el relato de la señora Ha, la calle ofrecía evidencia de las dificultades de la gente para ganarse el sustento y acceder a bienes de consumo.

Durante los años que transcurrieron desde el final de la guerra hasta 1986, el gobierno vietnamita mantuvo una planificación económica centralizada y con extensivos controles hacia las pocas iniciativas económicas privadas formales, con la intención de orquestar un plan nacional que admitiera una redistribución justa de la riqueza. En virtud de las limitaciones a la actividad privada formal, se había desarrollado una importante economía paralela que permitía a la población sobrellevar el elevado desempleo y además conseguir bienes que en los comercios formales, pertenecientes en su totalidad al sector público, era imposible encontrar.

El señor Tuat, un empresario de la industria del papel, cuenta que cuando se retiró de una compañía pública en el año 1984, pudo fundar un negocio propio, pero para ese entonces, el gobierno no permitía a ninguna empresa actuar en el mercado, sino únicamente como contratista de alguna entidad pública. De esta manera, y gracias a la influencia de unos amigos, obtuvo un contrato con la empresa papelera estatal, la cual le proveía todos los insumos y le compraba toda la producción (ídem).

Así, el imperante modelo de dominio público del sistema productivo había generado una total dependencia hacia el gobierno y limitaba la posibilidad de prosperar de los emprendedores, aunque también les ofrecía la comodidad de un modelo clientelar, pues como proveedor y cliente, el gobierno hacía que las empresas se mantuvieran, aunque sin crecimiento, con garantías de la colocación de la producción sin necesidad de competir con otras empresas.

Adicionalmente, el control no sólo recaía sobre la actividad privada sino también sobre las estrategias de las empresas públicas, pues existían limitaciones a la importación y la exportación, a través de las listas que el gobierno emitía continuamente, en las que identificaba los bienes y productos limitados y establecía cuotas de importación o exportación. También existía un gran

número de requerimientos y pagos para la obtención de las licencias de operaciones de comercio internacional.

En el caso de la agricultura, que representaba casi la totalidad de la actividad económica vietnamita en los años de postguerra, el Estado tenía un rol fundamental, pues además de concentrar la propiedad de la tierra imponía todas las políticas de producción, desde quiénes participarían en cada unidad productiva hasta qué se debía sembrar en cada una.

## COLECTIVIZACIÓN

Después de la Segunda Guerra Mundial, una primera reforma agraria expropió a los grandes propietarios rurales franceses y vietnamitas, y dio así paso a la colectivización de la agricultura, la cual se expresó en la conformación de cooperativas agrícolas de producción. Esta política perseguía el logro de una mayor justicia social.

En el marco de estas reformas tempranas, las comunas pasaron de ser la unidad fundamental de la vida social y cultural a sustentar también la producción agrícola. Así, los campesinos velaban en común por sus instrumentos de trabajo y se organizaron en equipos o pequeñas cooperativas que se fueron fusionando para dar lugar a otras de escala comunitaria (F. Houtart, 2004).

La economía socialista, planificada centralmente, establecía que estos grupos debían organizar su producción según las grandes orientaciones dadas por el Estado, y suministrarla a un precio determinado por el mismo. Como contrapartida, este proporcionaría electrificación, sistemas hidráulicos, educación, salud e insumos. Pero la capacidad del gobierno para proveer tales recursos con calidad y eficiencia era poca. Además, como la tierra pertenecía al Estado, las cooperativas la trabajaban bajo la figura de usufructo y no se permitía la acumulación de ganancias, las cuales, en los pocos casos en que existían, eran administradas por el gobierno.

Este sistema pudo ser aplicado sólo parcialmente, y en especial en el caso de las siembras de arroz, principal producto agrícola vietnamita, no porque fuese sostenible sino porque el Estado se esmeraba por mantenerlas operativas. En otros rubros resultó inviable, y motivó pequeñas reformas tempranas. Dao The Tuan, quien dirigió el Instituto Nacional de Ciencias Agrónomas de Vietnam, advierte (1988) que ya a mediados de los años sesenta: *los intentos de colectivizar los cultivos no arroceros y la cría de animales no fueron exitosos y decidimos permitirles a los campesinos aumentar sus actividades fuera de las cooperativas y les otorgamos una superficie*

*de tierra suplementaria para explotar sus cultivos, para alimentar a sus animales en el marco de la agricultura familiar además de la parcela familiar que cubre el 5% de la superficie total y los jardines familiares.*

La ausencia de ganancias individuales en el modelo propició el surgimiento de contratos clandestinos entre las cooperativas agrícolas y las familias campesinas, a través de los cuales las cooperativas alquilaban cierta superficie de arrozales a los aldeanos a cambio de una contribución fija determinada mediante acuerdo común.

La decadencia de este modelo se acentuó a partir de 1970. Para ese año, las cooperativas aportaban el 40% de los ingresos del Estado, y justo antes del Doi Moi, a principios de los ochenta, esa cifra había caído a la mitad, de manera que fue preciso disminuir la cantidad de alimentos que las autoridades garantizaban a la población (ídem), lo cual afectó negativamente el acceso de la población a rubros como el arroz, componente fundamental de la dieta vietnamita.

## **RESULTADOS DE LA ETAPA DE POSTGUERRA**

En 1986, un vietnamita promedio vivía con aproximadamente 0,50 dólares diarios, la mitad de lo establecido por el Banco Mundial como línea de pobreza, a pesar de que el gobierno se esforzaba por fomentar un aparato productivo protegido por el Estado y que además contaba con el apoyo económico de la Unión Soviética.

Las intenciones de incentivar la producción nacional, contener la inflación, facilitar el acceso a los productos por parte de la población y lograr justicia social definitivamente no se habían alcanzado. El sistema de controles sólo había logrado lo contrario: empresas poco productivas, escasez de alimentos, pobreza y desigualdad creciente debido al trato favorable que recibían los líderes del Partido Comunista.

Fueron estas las razones que motivaron durante el período de postguerra a muchos vietnamitas a lanzarse al mar en busca de un nuevo hogar, a veces en pequeñas embarcaciones de madera y otras veces en grandes buques contrabandistas que embarcaban hasta 2.500 personas en condiciones infrahumanas. Aproximadamente el 10% de los desplazados fallecía en el intento, por deshidratación, naufragio o despiadados ataques piratas. Los sobrevivientes, además, tenían dificultades para ser aceptados en otros países (Acnur, 2000).

A medida que crecía el descontento con el nuevo régimen comunista, aumentaba también el número de personas que huía al exterior. Casi 50.000 vietnamitas se lanzaban al mar cada mes, y en total unos dos millones y medio de refugiados provenientes de Vietnam permanecían en otras naciones asiáticas para el inicio de la década de los ochenta, cuando el gobierno emprendió el programa de reasentamiento de población urbana en las llamadas nuevas zonas económicas. A ellas se trasladó forzosamente a más de un millón de personas. Muchos murieron, y decenas de miles permanecieron privados de libertad hasta finales de los ochenta (Acnur, 1980).

Las condiciones de vida eran precarias. La gente debía arreglárselas en mercados informales para conseguir el sustento. Incluso para observadores internacionales, que en un principio habían celebrado el triunfo comunista, los resultados eran preocupantes. Tal es el caso del reporte que el periodista japonés Thus Nariko Sugano realizó en 1979, donde destaca que “los vietnamitas del sur son tan estrictamente controlados y oprimidos que no pueden levantarse contra el régimen (...) he sido testigo del excesivo empobrecimiento del sur de Vietnam y he visto a funcionarios vietnamitas aceptar sobornos para luego permitir que inocentes abandonen el régimen de opresión.” (N. van Canh, op. cit.).

## **DISPARADORES DE LA REFORMA**

El profesor Xuam, miembro de la Academia de Ciencias Sociales de Vietnam, resume las motivaciones de la reforma vietnamita en los siguientes términos: “Antes del Doi Moi que comenzó en el año 1986, la situación económica en Vietnam era muy grave. (...) No teníamos suficientes alimentos para nuestro pueblo”. (Entrevista publicada en [www.fiiapp.org](http://www.fiiapp.org)).

Por otra parte, la caída de la Unión Soviética afectó notablemente la viabilidad del modelo económico vietnamita, en particular la capacidad de las industrias para mantenerse en pie, pues las mismas dependían en gran medida del apoyo financiero del bloque. En efecto, las relaciones comerciales que las industrias desarrollaban fuera del sistema para conseguir insumos comenzaban a proliferar, muchas veces con el consentimiento de funcionarios públicos, que recibían algún pago irregular para el mantenimiento de este mercado ilegal.

En una medida importante las autoridades veían la oportunidad de legalizar actividades que ya venían desarrollándose en la economía de una manera informal y con resultados favorables. Así, el Partido Comunista podría ser visto como responsable de estos cambios que beneficiaban a la población, entre otras cosas, porque reducían los costos de la actividad industrial, reduciendo la inflación.

Paralelamente, China había comenzado a ver los primeros beneficios del viraje en las políticas comunistas, lo cual motivó a sus vecinos asiáticos a experimentar con líneas de acción de corte más liberal, siempre con el control en manos de los líderes y sin necesariamente evolucionar a un modelo democrático. Sin duda la experiencia china parecía un patrón a seguir para las autoridades vietnamitas.

En síntesis, en el debilitamiento del sistema centralista de toma de decisiones que imperaba en Vietnam destacaba la carencia de información sobre las necesidades reales de la población, pues los datos disponibles estaban distorsionados por las autoridades locales o eran insuficientes, lo cual dificultaba el diseño de políticas apropiadas para resolver los problemas de la gente. Así mismo, los incentivos para crear nuevas iniciativas tendientes al desarrollo eran muy débiles o inexistentes, de manera que debía impulsarse un modelo capaz de sustituir el músculo que había representado la Unión Soviética para mantener la economía del país asiático. Por otra parte, los recursos del Estado mermaban rápidamente y se asignaban de manera ineficiente, de modo que era cada vez más difícil impulsar el crecimiento económico; la inflación aumentaba también a pasos agigantados en la medida en que la escasez de bienes básicos de



consumo se hacía crónica; y además la población, sumergida en la pobreza y obligada a buscar el sustento en la economía informal, tenía muy pocas oportunidades para desarrollarse en empleos interesantes y bien remunerados (National Centre for Social Sciences and Humanities, 2001).

Ante este panorama, las autoridades entendían que la viabilidad del sistema, así como la probabilidad de su permanencia en el poder se veían amenazadas.

## **DOI MOI O RECETA PARA EL DESARROLLO DE VIETNAM**

*Doi Moi*, tal como ya se indicó, es el nombre que se le dio al paquete de reformas implementadas en Vietnam a partir de 1986, y se traduce como renovación o nuevo pensamiento.

El punto de partida, como hemos visto, era un país con un alto nivel de pobreza y un bajo rango de desarrollo arrastrado por años de guerras y conflictos; la agricultura tradicional como principal actividad económica; el Estado como protagonista del sistema económico, fundamentado en políticas centralistas y de propiedad colectiva; aunado a la creciente dificultad estatal para cubrir las necesidades de la población y del aparato productivo.

Frente a este panorama, el VI Congreso Nacional del Partido Comunista decidió iniciar grandes cambios en la economía, y emprendió acciones tendientes a reducir el protagonismo del Estado en su planificación, permitir una mayor autonomía en el ámbito local; adoptar un modelo de precios y competencia de acuerdo con el mercado a través de la eliminación de controles; ofrecer facilidades para el uso de la tierra y la libertad de cultivos en función del mercado; reconocer la actividad privada como motor del crecimiento económico, y brindar libertad a las empresas estatales y privadas para ejecutar operaciones de comercio exterior.

En el contexto vietnamita de los años ochenta, resultaba muy osado un paquete de reformas de tal magnitud. La población no estaba familiarizada con este tipo de políticas, incluyendo el lenguaje que se utilizaba para describirlas, y además tenía dificultades para descubrir las oportunidades que podían surgir a partir de tales medidas. En efecto, el gobierno debió presentar su nuevo plan conservando un lenguaje que permitiera posicionar a la reforma como una vía hacia la socialización, y no hacia la liberalización. Por ejemplo, el término “privatización” no ha sido adoptado aún hasta nuestros días, a pesar de que se ha permitido la incorporación de capital privado a las empresas. Las autoridades prefirieron usar el término “equitización”, con el cual se refieren a un proceso diferente de la privatización convencional. A través de la equitización se incorpora capital privado a la propiedad de las empresas, manteniendo una porción considerada justa o conveniente de la propiedad en manos del sector público.

En fin, en palabras de Jacques Nagels (2008), “el contenido de la botella cambió de color, mas la etiqueta permaneció igual”.

Por otra parte, la estrategia ha avanzado de manera paulatina: se incluyeron cambios progresivos de forma tal que el nuevo rumbo político no fuera percibido como una revolución

sino como una evolución natural del modelo previo, y se mantuvo el control del sistema económico en manos del gobierno y más específicamente en poder del Partido Comunista. Los primeros pasos fueron posibles, en parte, gracias a la aceptación que comenzó a surgir ante la reforma en la población del sur, la cual era menos escéptica frente a estas posibilidades de cambio por haber tenido la influencia de Estados Unidos durante la guerra de Vietnam, y por echar de menos las ventajas de la actividad económica privada, que había sido arrebatada por el gobierno durante la integración con el norte (J. Riedel y W. Turley, op. cit.).

A partir de allí, las reformas institucionales llevadas a cabo en esta nación asiática en los últimos veinte años han conducido a cambios profundos en la mayoría de los sectores económicos, especialmente en agricultura y comercio exterior, pero sin duda se han traducido también en mejoras socioeconómicas para la población.

El proceso de reformas implementado en Vietnam desde 1986 ha reconocido legalmente la existencia e importancia del sector privado. No obstante, en los primeros años la realidad era que continuaba presente un ambiente hostil a la inversión no estatal, especialmente en el norte, lo cual atentaba contra el establecimiento y crecimiento de las primeras empresas privadas. En efecto, cuando se abrió paso legal al capital privado en empresas estatales, los trabajadores y gerentes de las mismas fueron muy cautelosos y tardaron en aprovechar este espacio, hasta ver algunos casos de éxito que hicieran más evidentes los beneficios de la migración al nuevo modelo.

Esta dificultad se redujo paulatinamente, a partir de las constituciones de 1992 y 2001, y también con la promulgación de la Ley de empresas de 1999. Los nuevos instrumentos legales permitieron una nueva ola de cambios en Vietnam que benefició la confianza y el desempeño de las empresas privadas, al procurar mayor y mejor provisión de información, un incremento de la seguridad en los derechos de propiedad y menores costos transaccionales a través de la reducción de los trámites administrativos y de la discrecionalidad de los funcionarios públicos (T. Tran, R. Quentin y T. Kompas, op. cit.). El fin último de estas reformas era generar mayores recursos para el Estado, a través de la captación de inversiones, lo cual podría incrementar los ingresos de la población y así tener un impacto positivo en su calidad de vida.

## LA CONSTITUCIÓN COMO MARCO GENERAL PARA EL DESARROLLO

Los vietnamitas han tenido cinco constituciones, adoptadas en los años 1946, 1959, 1980, 1992 y 2001. Si bien las primeras cartas magnas describían un sistema de orientación comunista, la versión del año 1992 sirvió para acompañar las reformas que venía impulsando el gobierno y para reducir la retórica característica de las anteriores. Por su parte, la Constitución del año 2001 compromete al Estado con la protección de los derechos legítimos de los vietnamitas.

El proceso de cambios constitucionales permitía reconocer y dar legalidad a situaciones que se venían presentando en la economía “de facto”, por ejemplo en el caso de la explotación de la tierra; así como dar cabida a nuevos mecanismos de captación de recursos financieros ante la caída del bloque soviético (L. Bergara y E. Tumini, op. cit.).

La retórica propia de la Constitución de 1980 se expresaba en frases como: “La República Socialista de Vietnam es un Estado de dictadura del proletariado, dedicado a la abolición de la explotación humana”, o “El Estado eliminará todo acto de oposición proveniente de elementos contrarrevolucionarios en el país y todo acto de agresión o sabotaje proveniente de enemigos externos; construirá el socialismo exitosamente y avanzará en el comunismo; y contribuirá a consolidar la paz y acelerar la causa revolucionaria para los pueblos de todo el mundo”. Asimismo, esta versión de Constitución establecía que el Estado manejaba todos los aspectos relacionados con la economía y la sociedad.

En la Constitución de 1992 se sustituyó la visión centralista de la conducción de los asuntos económicos por una “economía multisectorial acorde con el mercado, basada en la dirección del Estado y en orientaciones socialistas”; las tierras podían ser asignadas a individuos bajo sistemas de arrendamiento; se garantizó la autonomía de las empresas del Estado y la “economía capitalista privada” obtuvo un rol explícito. Asimismo, se otorgaron derechos de propiedad y recaudos a los inversionistas extranjeros para protegerlos de eventuales procesos de nacionalización.

En 1992 el cambio constitucional permitió, por otra parte, avanzar en el fortalecimiento institucional del gobierno, con miras a mejorar las posibilidades de insertarse exitosamente en la economía globalizada. Fue así como se definió a la Asamblea Nacional como “el más alto órgano de poder del Estado”.

La versión de 2001 ahondó en estas líneas, añadiendo que “todos los sectores económicos son componentes importantes de la economía de mercado con orientación socialista”. En tal

sentido, organizaciones e individuos de diferentes sectores económicos pueden incursionar en cualquier negocio sin prohibiciones, y desarrollarse en igualdad de condiciones y bajo un sistema de competencia. Igualmente esta versión de la Constitución estableció que no existen restricciones de tamaño para las operaciones del sector privado (The Economist Intelligence Unit, op. cit.).

Este documento constitucional le confirió, además, a la Asamblea Nacional la facultad de emitir votos de “no confianza” hacia los líderes que designa, incluyendo a los ministros. En mayo de 2002 se celebraron elecciones legislativas, en las cuales el 73% de los diputados elegidos eran nuevos en la Asamblea, y sus perfiles de formación eran de mayor nivel, con 93% de graduados universitarios. Asimismo, se requirió que los candidatos declararan sus activos, y 25% de los diputados fueron designados para servir a tiempo completo, lo cual mejora la posibilidad de acceso al legislativo por parte de la población y fomenta el profesionalismo en su desempeño. De esta manera, la Asamblea Nacional de Vietnam, que hasta finales de los años ochenta había sido un órgano sin autonomía, se ha convertido en un ente cada vez más asertivo, que exige rendición de cuentas a sus ministros y toma la iniciativa en la promulgación de diversas legislaciones y políticas (The Economist Intelligence Unit, 2006).

La necesidad de este tipo de cambios institucionales se había hecho patente para las autoridades, no sólo por la premura de mejorar la imagen ante la comunidad internacional sino también por el creciente descontento poblacional frente a la corrupción y la ineficiencia de los entes gubernamentales (L. Bergara y E. Tumini, op. cit.). Así, el Partido Comunista favorecía su permanencia en el poder al evitar revueltas.

## **PROVISIÓN DE INFORMACIÓN Y LIBERTAD DE ASOCIACIÓN**

Durante los años noventa, instituciones como el Fondo Monetario Internacional y The Economist Intelligence Unit todavía observaban con preocupación que, a pesar de las importantes reformas impulsadas desde 1986, en Vietnam no había transparencia en la provisión de información y que no existía un servicio de apoyo al desarrollo de negocios.

Además, algunas encuestas realizadas a gerentes y propietarios de empresas daban fe de esta inquietud: los encuestados requerían mayores datos de mercado, específicamente sobre proveedores, compradores y precios. Además, querían obtener información oportuna acerca de las políticas y regulaciones vinculadas con sus empresas, así como sobre trámites para formalizar

registros y otras diligencias necesarias para el establecimiento de los negocios (VNCI-CIEM, 2004). Sin este tipo de servicios era muy difícil vencer el escepticismo sobre la capacidad real de Vietnam para evolucionar hacia un modelo económico más racional.

Las autoridades del país estaban ávidas de recibir recursos provenientes del exterior. La Ley de empresas de 1999 mejoró en una medida importante esta situación, al requerir a las compañías y a los cuerpos encargados del registro de nuevos negocios, que publicaran información. Sin embargo, el costo de estas publicaciones en los periódicos hizo que en muchas localidades esto no se cumpliera.

Algunas iniciativas regionales permitieron dar un paso importante en la generación de información sobre las empresas instaladas. Tales fueron los casos de Da Nang (una provincia ubicada al centro del país) y Ho Chi Minh City, localidades que decidieron crear en internet un sitio especializado para ofrecer este tipo de datos. Igualmente, en ambos puntos se establecieron centros para la promoción comercial, orientados a recolectar y ofrecer información de mercado para los inversionistas. En otras provincias la implementación de la Ley de nuevas empresas ha sido más débil, y en algunos casos las instituciones responsables de registrar nuevos negocios no tienen capacidad siquiera para conocer el número de empresas no estatales bajo su jurisdicción (T. Tran, R. Quentin y T. Kompas, op. cit.).

Como una iniciativa del gobierno para superar estas dificultades, en el año 2002 se promulgó un decreto para el fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas (Pymes), y otro para estimular el desarrollo del sector no gubernamental. Ambos instrumentos fueron el primer paso para la creación de la Agencia para las Pymes, la cual abrió sus puertas ese mismo año, con la misión de proveer de un sistema de información nacional sobre temas como tecnología, gerencia, mercados, promoción de inversiones y regulaciones relacionadas con la operación de las empresas, entre otras funciones.

Esta agencia ha logrado compilar y ofrecer datos sobre el registro de nuevos negocios, aunque la información de mercado todavía resulta insuficiente, pues en algunas provincias el compromiso de las autoridades con la promoción de la actividad privada aún es limitado.

Por otra parte, la necesidad de contar con mayor información de mercado ha motivado a las compañías a cooperar y crear asociaciones. En el año 2002 ya existían unas 200 asociaciones de empresas operando a lo largo de todo el país, las cuales han contribuido principalmente con el monitoreo de información sobre regulaciones y aspectos legales. La Cámara de Comercio e

Industria de Vietnam es la agrupación empresarial que ha logrado un mayor alcance en la compilación y publicación de información de mercado, a través de su sitio en internet, el cual incluye además un espacio dedicado a la promoción de las Pymes.

Las dificultades para obtener información siguen siendo importantes para el desarrollo de la inversión privada en Vietnam. Sin embargo, es evidente que la provisión de competencias a nivel regional y la libertad de asociación de empresas no estatales han sido factores clave para contribuir en este sentido y complementar los esfuerzos realizados desde el gobierno central, en beneficio del atractivo de Vietnam como destino para los inversionistas extranjeros.

### **AMPLIACIÓN DE LOS DERECHOS DE PROPIEDAD**

A pesar de que uno de los lineamientos fundamentales de la reforma iniciada en 1986 era el reconocimiento de la participación privada, la materialización de este nuevo modelo tardó en hacerse evidente. En el año 2000, el Fondo Monetario Internacional todavía llamaba la atención sobre el hecho de que en Vietnam no existiese seguridad sobre los derechos de propiedad. Seis años más tarde, la Heritage Foundation ofreció al país asiático una evaluación del 10% en torno al alcance de la seguridad sobre los derechos de propiedad, mientras el desempeño institucional era evaluado por encima del 50% (T. Tran, R. Quentin y T. Kompas, op. cit.).

Las principales áreas de análisis que ofrece Vietnam en torno a este tema están relacionadas con el establecimiento de una política de equitizaciones, la propiedad y el uso de la tierra, así como con el cumplimiento de contratos y la resolución de conflictos.

#### **1. Política de equitización de empresas**

El proceso de incorporación de capital privado en los medios de producción vietnamitas ha sido paulatino y ha transitado varias etapas (A. Bu, 2004):

La primera se inició en 1992, con el lanzamiento de un programa piloto. Para ese entonces, el Estado contaba con alrededor de 6.500 empresas. El programa se dirigió a pequeñas y medianas compañías que fuesen rentables o potencialmente rentables; que no fuesen consideradas de interés estratégico por el gobierno, y que contaran con la voluntad de gerentes y trabajadores para entrar al proceso de equitización. Según el Banco Mundial, durante los cuatro años que duró esta etapa, solamente incorporaron inversión privada cinco empresas de los sectores de energía, transporte y telecomunicaciones.

El relativo fracaso de este primer esfuerzo estaba vinculado con el escepticismo de trabajadores y gerentes de las compañías, quienes fueron los primeros llamados a convertirse en inversionistas. Su falta de experiencia y de conocimiento sobre el manejo empresarial les impedía asumir el riesgo. Además, las firmas invitadas a entrar en este plan piloto no eran rentables. Quizá bajo el nuevo modelo podrían haberse convertido en rentables pero, al fin de cuentas, resultaban poco atractivas para la inversión privada local, pues era necesario incorporar innovaciones tecnológicas y nuevos paradigmas gerenciales que no estaban al alcance de la población vietnamita.

La segunda etapa comenzó en 1996, luego de evaluar los resultados del programa piloto. El gobierno decidió demostrar su compromiso con el tema de la privatización emitiendo un marco legal para guiar los procesos, el cual incluía rebajas en la carga tributaria para las empresas que incorporaran capital privado. Sin embargo, la reacción fue lenta y en un período de dos años sólo se privatizaron 25 compañías. Los incentivos fiscales no surtían efecto porque realmente el Estado no tenía capacidad para implementar la recaudación fiscal, de manera que era muy escaso el cumplimiento de cualquier empresa con esos compromisos (A. Vu, 2005).

Durante la tercera etapa, emprendida en 1998, se aceleró el proceso de privatizaciones, y se estableció una clasificación de empresas como producto de la experiencia en las etapas anteriores, donde la falta de información y la discrecionalidad habían generado confusiones sobre hacia dónde debía dirigirse esta política. De esta manera, se establecieron tres grupos de empresas:

Empresas de interés estratégico, las cuales no eran susceptibles de incorporación de participación privada.

Empresas de industrias, en las cuales el gobierno quería mantener el control o la mayoría de la propiedad, si entraban al proceso de privatización.

Empresas susceptibles de privatización por cualquiera de las siguientes vías: mantenimiento de la participación del Estado y emisión de nuevas acciones para la incorporación de privados; venta parcial de las acciones del Estado; división de la empresa y venta de algunas de sus partes (aplicada en el caso de las corporaciones), y venta total a trabajadores e inversionistas privados (aplicada en compañías que generaban pérdidas).



La tercera etapa concluyó con 875 empresas privatizadas y 2,5% de dominio privado en las empresas estatales. A pesar de que los incentivos establecidos en el marco legal no eran suficientemente atractivos, había mayor claridad sobre el proceso, y los gerentes y trabajadores de las compañías comenzaban a entender las ventajas de ser empresarios. Entre otras cosas, veían la oportunidad de obtener ganancias mediante una práctica de subfacturación que era difícil de supervisar por parte del gobierno.

En la cuarta etapa, se profundizó el proceso de equitización con la ayuda de un decreto que otorgaba mayor control descentralizado a los proyectos de incorporación de participación privada. Además, se crearon fondos de compensación para las pérdidas financieras generadas durante el proceso y se implementaron programas de apoyo para trabajadores despedidos. De igual manera, el gobierno decidió liquidar las empresas pequeñas no estratégicas que se opusieran al proceso de equitización, e incrementó el tope de participación privada extranjera del 20% al 30%.

Para el año 2005, tras estas políticas y el ingreso de Vietnam a la Asean comenzó a desarrollarse un mercado más competitivo, de modo que el número de compañías había disminuido a alrededor de 2.000. El Estado continuaba manteniendo su control, lo que le permitía justificar las medidas tomadas para mejorar la gestión de las mismas y las remuneraciones de los trabajadores, sin ceder el control al sector privado.

El saldo de la política de equitizaciones promovida por Vietnam desde 1992 es que se ha logrado incrementar la eficiencia empresarial. No obstante, uno de los objetivos fundamentales del gobierno, que consistía en atraer inversionistas extranjeros para capturar divisas, no alcanzaba las metas planteadas, pues la mayoría de las empresas sometidas a equitización eran pequeñas y daban pérdidas. Además, existía una gran asimetría de información entre inversionistas extranjeros y gerentes vietnamitas. Estos últimos terminaban aprovechando a su favor su conocimiento sobre el funcionamiento del sistema. Sin embargo, el proceso ha dejado aprendizajes importantes. Esto lo demuestra el caso de Vinamilk, la empresa vietnamita líder en productos lácteos (A. Bu, op. cit.).

Considerada una de las compañías más rentables de Vietnam, Vinamilk incrementaba sus ventas anualmente en alrededor del 25% y generaba ganancias cercanas al 30% en el año 2004. El Estado poseía 80% de la propiedad de la misma, cuando en 2005 decidió reducir esta participación al 60%. Tras los aprendizajes de procesos anteriores y la emisión de instrumentos

legales que soportaran una nueva estrategia, el gobierno hizo su primera oferta pública de acciones en la bolsa de valores.

Sorpresivamente, se recibieron ofertas por diez veces el valor propuesto para cada acción. De esta manera, el gobierno pudo obtener 25 millones de dólares adicionales a lo esperado. Siete de los nueve compradores que ganaron acciones eran instituciones y 99,95% de las acciones quedaron en manos extranjeras. Si se hubiese seguido el método tradicional de establecer un valor y negociar directamente con gerentes y trabajadores, la situación habría sido muy distinta.

## **2. Propiedad y uso de la tierra**

De acuerdo con la Constitución de Vietnam, la tierra pertenece al Estado. Sin embargo, en la Ley de tierras de 1993 se reconoce el derecho sobre el uso de determinadas parcelas. En el marco de esta ley también se permite la transferencia y la hipoteca de tierras por períodos determinados. A partir de su promulgación, mejoró notablemente la asignación de créditos agrícolas, la cual comenzó a crecer a una tasa del 25% interanual (National Centre for Social Sciences and Humanities, op. cit.). El incremento de los créditos vino acompañado de la participación de inversionistas extranjeros en la banca, siempre como socios mayoritarios, pero con la ventaja de incorporar novedades en cuanto a procedimientos y productos financieros ajustados a las necesidades de la población.

Sin embargo, como la Ley no establece claramente cuáles son las funciones de las instituciones públicas vinculadas con la administración de las tierras, era todavía limitada la oportunidad de implementar estas acciones, pues requerían de la obtención de certificados de uso de la tierra muy difíciles de obtener. En tal sentido, muchas empresas no estatales habían logrado hacerse de parcelas para su provecho comercial, pero no les era posible usarlas como colateral para obtener créditos, lo cual limitaba su potencial de crecimiento.

Adicionalmente, no había sido fácil para estas compañías obtener el derecho a usar las tierras, pues estas son asignadas por la Constitución, aún en su versión más reciente, a individuos o empresas del Estado. El mecanismo que desarrollaron las empresas privadas para lograr el trabajo de la tierra ha sido costoso y complicado, pues deben arrendar parcelas asignadas a otros, lo cual les exige visitar múltiples agencias estatales, emitir pagos irregulares y esperar por plazos de hasta tres años para obtener un lote. Otras empresas han optado por alquilar tierras de manera

informal (sin seguir los trámites legales), y deben pagar arrendamientos muy costosos que las hacen menos competitivas, pues estos alquileres son superiores a los establecidos por el gobierno. Además, los contratos de arriendo son de corto plazo, lo cual desincentiva la inversión en tecnología y en mejoras que puedan incrementar la producción de las parcelas en el largo plazo.

Como un intento adicional del gobierno por lograr una mayor colocación de las tierras para el aprovechamiento de empresas no estatales, en el año 1998 se realizó una enmienda a la Ley de tierras, con la finalidad de generar un sistema de información sobre tierras ociosas o disponibles para el uso productivo agrícola o industrial. Además, para el año 2001, más de la mitad de los ocupantes de tierras tenían acceso a créditos bancarios para el desarrollo de sus unidades productivas (National Centre for Social Sciences and Humanities, op. cit.).

Asimismo, la Ley de promoción de inversiones fue enmendada para incentivar la creación de zonas industriales. El desarrollo de esas zonas industriales ha tomado tiempo, pues la confiscación de tierras ociosas es costosa y, como la publicación de información sobre tierras inactivas o disponibles depende de instituciones públicas locales, en unas regiones se cumple de manera más eficiente que en otras.

Otro avance importante en este sentido tuvo lugar en el año 2003, con la promulgación de una nueva Ley de tierras. Este instrumento ofreció una mayor claridad institucional, al crear un sistema de agencias encargadas del registro y asignación de certificados para el uso de la tierra, las cuales funcionan como “taquilla única”, con lo cual se facilitan los procedimientos y se reducen los costos transaccionales de todas las actividades vinculadas con el uso de las tierras. Adicionalmente se creó la Organización para el desarrollo de la tierra, organismo que funciona como un fondo dirigido a la confiscación de tierras ociosas previamente asignadas a empresas estatales u otras organizaciones (A. Carlier y S. Tran, 2004).

Si bien Vietnam tiene algunas tareas pendientes para facilitar el uso de la tierra y promover una mayor competitividad, los logros obtenidos han sido notables y se han traducido en la reducción de importación de productos alimenticios y elevados niveles de exportación de rubros agrícolas. El caso del arroz es particularmente llamativo, pues antes de las reformas Vietnam debía importarlo y en pocos años logró convertirse en uno de los principales exportadores.

Aun bajo un formato complejo de uso de la tierra, las mejoras han sido importantes y han beneficiado a la población en general, pues se ha reducido la escasez de los productos de primera

necesidad, la actividad económica en general se ha incrementado, y se ofrece empleo a quienes antes no lo tenían. Poco a poco se han generado incentivos para el aprovechamiento de la tierra desde el sector privado y las instituciones han evolucionado para dar respuestas a las barreras enfrentadas por los inversionistas, al reducir costos transaccionales, facilitar los trámites administrativos y ofrecer información cada vez mayor sobre las oportunidades que representan los espacios disponibles para el uso productivo.

### **3. Cumplimiento de contratos y resolución de conflictos**

Diversas iniciativas legales del gobierno vietnamita han contribuido con el desarrollo del incipiente sector privado, pero las reformas necesarias en el sistema judicial para acompañar este proceso se han visto generalmente retrasadas. Un cambio que ha favorecido un leve mejoramiento en el sector judicial es la permisión de una acción anti-corrupción por parte de los medios de comunicación social (T. Tran, R. Quentin y T. Kompas, op. cit.).

No obstante, el escepticismo de los empresarios y gerentes frente al sistema judicial persiste, y la alternativa que han encontrado para lograr una resolución de conflictos satisfactoria ha sido generar unidades para tales fines en sus asociaciones empresariales.

Por otra parte, algunas empresas optan por suspender o retrasar pagos con proveedores o contratistas como medida de presión para solucionar desacuerdos (ídem), lo cual es una práctica que afecta las relaciones entre empresas y la salud financiera de muchas Pymes.

Es así como, nuevamente, Vietnam tiene una serie de retos para facilitar la actividad empresarial desde el sistema judicial. Sin embargo, la libertad de asociación ha sido un espacio que ha servido para el logro de un mejor desempeño corporativo, pues la función judicial del gobierno no ha generado la confianza necesaria para que los conflictos derivados de la actividad empresarial puedan ser solventados satisfactoriamente, de manera que los mismos empresarios han buscado alternativas para resolverlos con sus propios medios, y el gobierno ha permitido que estos espacios operen de manera efectiva.

## **REDUCCIÓN DE LOS TRÁMITES ADMINISTRATIVOS Y DE LA DISCRECIONALIDAD DE LOS FUNCIONARIOS PÚBLICOS**

La Ley de empresas de 1999 vuelve a ser factor determinante en torno al tema de los trámites administrativos y la discrecionalidad de los funcionarios públicos. Este instrumento ha permitido reducir notablemente una serie de barreras para la inversión privada. En efecto, desde su promulgación, el tiempo requerido para iniciar un negocio se acortó de 63 a 50 días en promedio, según los reportes del Banco Mundial. Igualmente, el costo de comenzar un negocio descendió desde el 31,9% del ingreso per cápita al 16,8%, según la misma fuente.

De igual manera, la burocracia ha disminuido, pues la Ley de empresas estipula de forma más clara los roles asignados a cada una de las instituciones públicas involucradas en el proceso de establecimiento de nuevas empresas. Asimismo, las operaciones de las compañías son cada vez más flexibles y seguras.

Sin embargo en las áreas relacionadas con el pago de impuestos, los empresarios continúan preocupados, pues la discrecionalidad y la burocracia siguen presentes en las instituciones dedicadas a la recaudación. Los pagos no oficiales a funcionarios de instituciones tributarias son comunes, pues la información sobre procedimientos y tasas es poco clara (A. Carlier y S. Tran, 2004).

En este sentido, el gobierno ha hecho un reciente esfuerzo por agilizar y hacer más transparente el pago de impuestos, a través de la promulgación de la Ley de impuestos en 2006, la cual entró en vigencia al año siguiente. Este instrumento busca facilitar los procedimientos para las empresas, las cuales pueden ahora calcular y pagar impuestos por internet.

## **DE VIETNAM PARA EL MUNDO Y DEL MUNDO PARA VIETNAM**

En 1991 se celebró el VII Congreso del Partido Comunista, en un nuevo escenario mundial que, tras la desintegración de la Unión Soviética, motivó al Partido a impulsar las acciones para estrechar los vínculos de Vietnam con países de la zona con el fin de lograr una región pacífica, amistosa y cooperativa. Durante mucho tiempo, por contradicciones de carácter ideológico, Vietnam no había podido tener buenas relaciones con sus naciones vecinas (H. N. Ngoc, 2006).

En ese mismo año fue firmado el acuerdo de paz con Camboya, donde Vietnam había mantenido tropas. La decisión de retirar su presencia militar en ese territorio, contribuyó a mejorar la imagen del país ante Occidente, y procuró una mejor posición para enfrentar las relaciones con Estados Unidos. Además, en 1993, Vietnam fue invitado a formar parte de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (Asean, por sus siglas en inglés) en calidad de “observador” y comenzó a recibir préstamos y asistencia económica de organismos financieros internacionales.

En este orden de acontecimientos afortunados, en febrero de 1994, Washington decidió levantar un bloqueo económico que había establecido años antes contra Vietnam. Este fue un paso vital para la re inserción de esta nación en el sistema de las relaciones internacionales, y además contribuyó con el incremento de las inversiones extranjeras, ya que las empresas foráneas dejaron de recibir sanciones de parte de Estados Unidos por establecer vínculos económicos con Vietnam (ídem).

Posteriormente, en 1995, la nación fue aceptada como miembro pleno de la Asean, después de dos años como “observador”.

Otro hito en las relaciones internacionales de Vietnam ocurrió en enero de 2007. Tras 11 años de preparación y 8 de negociaciones, Vietnam se unió formalmente a la Organización Mundial del Comercio (OMC), convirtiéndose en el miembro número 150 de esa institución. El significado simbólico del ingreso de Vietnam a la OMC es muy importante, pues refleja su aceptación e intención de participar activamente en la economía global, y mejora aún más las relaciones con la comunidad internacional en general.

Entre los resultados tangibles que se derivan de esta decisión, se encuentran la reducción de tarifas y restricciones a la importación de bienes vietnamitas por parte de los otros países miembros, además del incentivo a la ya creciente inversión extranjera (The Economist Intelligence Unit, 2007).

A través de los diferentes esfuerzos del gobierno vietnamita por captar inversionistas foráneos ha sido posible diversificar la economía del país. De una producción predominada por la actividad agrícola de subsistencia, Vietnam ha pasado a consolidar una industria muy diversa. Hoy la agricultura aporta el 21% del PIB aunque da empleo al 60% de la población activa. La industria produce el 41% del PIB e incluye principalmente actividades textiles, de calzado, cemento, acero, ensamblaje de vehículos, componentes informáticos, madera y muebles. Vietnam es el tercer productor petrolero del continente, con aproximadamente 400.000 barriles diarios en 2006 y reservas estimadas de 600 millones de barriles. Aunque importa la mayor parte de los combustibles que consume por no contar con refinerías, la construcción del complejo de refinación de Quang Ngai espera concluirse en 2009 (Governasia, 2007).

Uno de los sectores económicos vietnamitas que ha obtenido mayores beneficios del ingreso a la OMC es el textil. Desde el año 2005 la OMC eliminó el sistema de cuotas que estaba establecido para ese segmento. Tomando en cuenta que Vietnam, antes de su ingreso a la referida organización, había logrado impulsar sus exportaciones textiles en más del 25% durante el año 2006, sobrepasando los 5 millardos de dólares, entra como un fuerte competidor a la OMC (The Economist Intelligence Unit, 2007).

Asimismo, el incremento de la inversión extranjera ha aumentado la demanda de trabajadores técnicos especializados, lo cual convirtió a la educación en una de las prioridades del gobierno. En tal sentido, Vietnam ha desarrollado alianzas internacionales para cumplir con este propósito de formación. Uno de los acuerdos más importantes es el establecido con la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA, por sus siglas en inglés). En el marco de esta relación, JICA apoya el desarrollo e implementación de cursos de entrenamiento técnico en la Universidad Industrial de Hanoi, considerado el centro más importante de educación en ingeniería de Vietnam.

El programa de JICA ofrece dos años de entrenamiento para los estudiantes de la Universidad, con énfasis en habilidades prácticas. Además brinda instrucción de corto plazo para trabajadores en fábricas locales e incluye otras iniciativas como el desarrollo de prototipos y demás servicios técnicos para la industria. Este programa ha ganado gran prestigio en la comunidad industrial vietnamita, pues los empleadores han reportado que los egresados han adquirido no solamente conocimiento técnico sino que, además, han desarrollado mejores actitudes hacia el trabajo (reporte publicado en [www.jica.go.jp](http://www.jica.go.jp)).

## RETOS DE LA CRECIENTE VINCULACIÓN INTERNACIONAL

El veloz crecimiento que las exportaciones vietnamitas experimentaron desde el año 2000 puede verse frenado por el ingreso a la OMC. A partir del tratado de libre comercio firmado entre Vietnam y Estados Unidos en 2001, las exportaciones del país asiático hacia tierras norteamericanas se incrementaron de manera impresionante, desde 1,05 a más de 8 millardos de dólares en 2006 (The Economist Intelligence Unit, op. cit.), lo cual impacta notablemente las exportaciones totales de Vietnam. Este ritmo de crecimiento es difícil de sostener.

Adicionalmente, el hecho de que Vietnam no sea una economía de mercado en su totalidad, le imprime limitaciones en el marco de la OMC, pues otros países pueden generar políticas *anti-dumping* para frenar el avance de sus productos en la economía mundial.

El atractivo que representa la inclusión de Vietnam en la OMC para los nuevos inversionistas extranjeros se suma al crecimiento que esta nación venía experimentando en su inversión extranjera directa desde años atrás. No obstante, para los efectos de la balanza de pagos de ese país, el incremento previsto de las importaciones también puede ser un tema de cautela. La caída de las barreras a la importación incrementará la competitividad de bienes o insumos foráneos frente a los domésticos. De hecho, Vietnam convino en reducir las tarifas aplicadas a bienes importados a un rango entre 0 y 35%, hasta eliminar totalmente la carga en un plazo establecido hasta el año 2014. De igual manera, Vietnam aceptó que las compañías de servicios puedan ser adquiridas por empresas extranjeras (ídem).

Obviamente, la apertura a nuevos mercados se traduce en retos adicionales para Vietnam, pues debe competir con otras economías más desarrolladas, lo que afecta principalmente a las empresas del Estado, cuyos costos son más altos, y también a los bancos, que tendrán que flexibilizar sus servicios y generar mejores condiciones para poder competir con el eventual ingreso de la banca internacional. En tal sentido, Vietnam debe continuar el esfuerzo por favorecer el desarrollo de la actividad empresarial tanto pública como privada.



## CONCLUSIONES

Los logros que ha obtenido la sociedad vietnamita a partir de las reformas han sido muy importantes, pero todavía queda un camino por recorrer para seguir mejorando las condiciones económicas y sociales de la población.

Entre los aciertos de la política del gobierno se pueden resumir los siguientes:

- Implementación efectiva de reformas institucionales que han favorecido la transparencia y eficiencia tanto en el sector público como en el privado.
- Provisión de competencias a autoridades locales, lo cual ha redundado en la generación de mayor eficacia para resolver los problemas de las empresas de propiedad no gubernamental y favorecer su productividad.
- Desarrollo de nuevas formas de propiedad, más allá de la estatal, lo cual ha generado una mayor competitividad interna y una mejor preparación para pugnar en el mercado global, así como la creación de más y mejores puestos de trabajo.
- Reconocimiento y participación activa en mercados internacionales, lo cual ha motivado la eficiencia de las empresas y su preparación para competir a nivel global.
- Desmontaje de controles de precios y cuotas que han permitido una mayor competencia y efectividad.

Por otra parte, algunos de los retos que enfrenta Vietnam para capitalizar los logros obtenidos hasta ahora se dirigen a (National Center for Social Sciences and Humanities, op. cit.):

- Avanzar en la generación de nuevas formas de propiedad que incentiven aún más la competitividad y eficiencia de las empresas.
- Profundizar las políticas tendientes a generar transparencia y mayor información de mercado para las compañías públicas y privadas.
- Implementar efectivamente las reformas tributarias que reduzcan la discrecionalidad y la burocracia, presentes en las instituciones encargadas de las labores de recaudación.
- Transformar el sistema judicial para garantizar la seguridad jurídica necesaria en la resolución de conflictos derivados de la actividad empresarial.

Sin embargo, Vietnam es uno de los pocos países que sobreviven bajo un sistema leninista tradicional. El solapamiento entre los lineamientos del Partido Comunista y el gobierno es extensivo a todos los niveles. Si bien el gobierno ha impulsado iniciativas para generar mayor transparencia y eficiencia a nivel local, el cambio político no está en la agenda (The Economist Intelligence Unit, 2009).

El reto que enfrentan los líderes políticos en Vietnam hoy en día se relaciona con el logro de un balance entre la gran apertura que ha comenzado a mostrar el país a partir de 1986 y el modelo comunista que venía caracterizándolo desde años atrás. Asimismo, les preocupa la posibilidad de que su economía se esté “sobrecalentando” al fragor del rápido y reciente auge de la inversión extranjera: tan sólo en el año 2007 Vietnam registró ingresos de fondos de 20 países que jamás habían invertido en este destino, por un monto que ascendía a los 4 millardos de dólares, para un total aproximado de 10 millardos en inversión extranjera (J. Marshall, 2007).

**APÉNDICE 1: EL DESARROLLO DE VIETNAM EN CIFRAS**

	<b>Antes (indicador más antiguo disponible)</b>	<b>Después (indicador más reciente disponible)</b>
Población (Número de habitantes)	53.700.000 (1980)	85.140.414 (2007)
PIB (Millones de US\$ constantes del año 2000)	11.453,47 (1984)	52.532,73 (2007)
PIB per cápita (Millones de US\$ constantes del año 2000)	199 (1984)	617 (2007)
Pobreza (Porcentaje de la población por debajo de la línea de pobreza)	-	37% (1998) 29% (2002)

Cuadro 1: Comparación del perfil de Vietnam antes y después de las reformas.

Fuente de los datos: Banco Mundial.

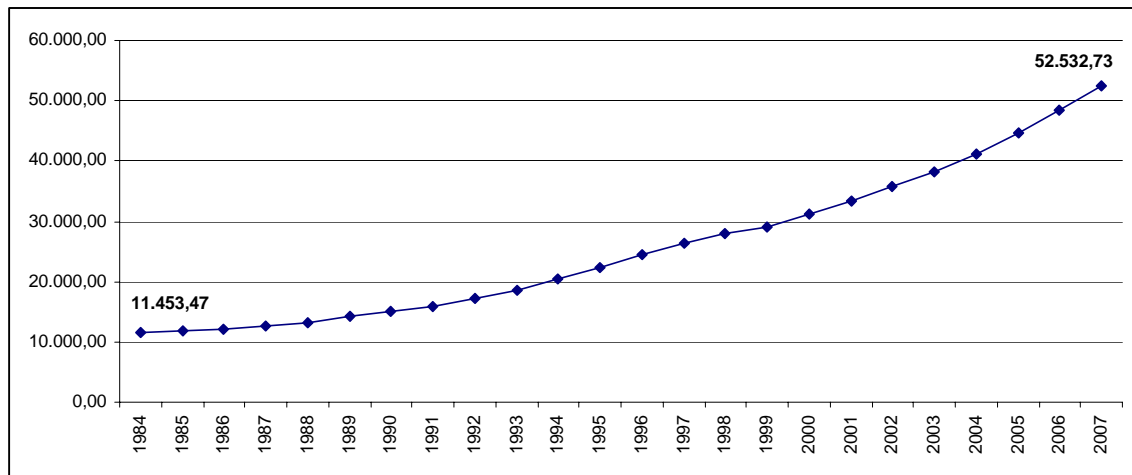


Gráfico 1: PIB 1984-2007 (Millones de US\$ constantes del año 2000).

Fuente de los datos: Banco Mundial.

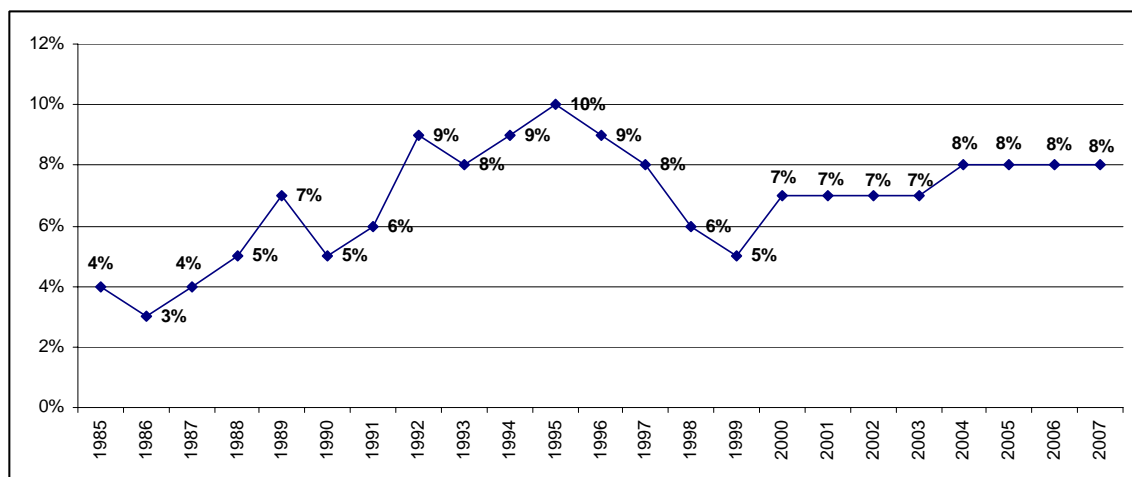


Gráfico 2: Variación porcentual del PIB 1985-2007.

Fuente de los datos: Banco Mundial.

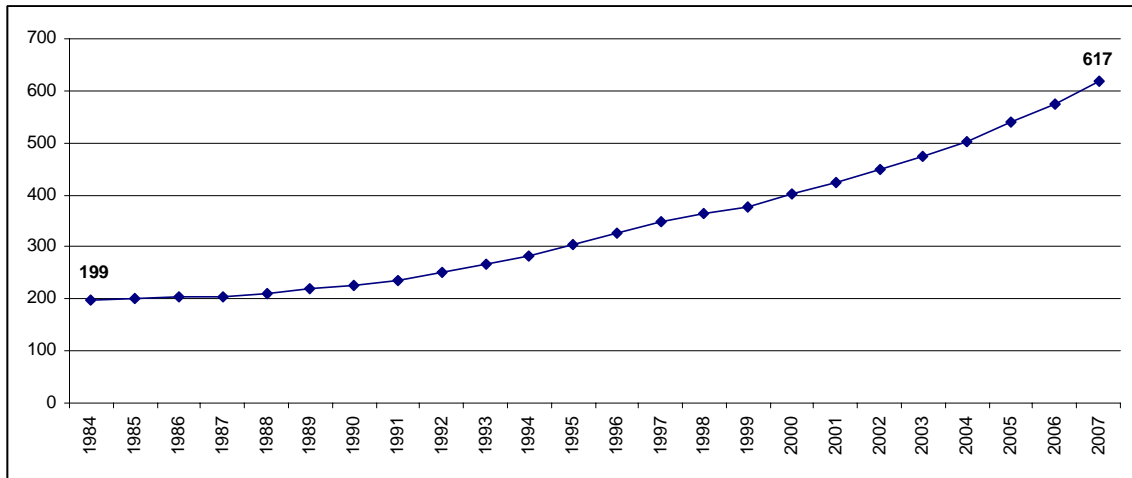


Gráfico 3: PIB per cápita 1984-2007 (US\$ constantes del año 2000).

Fuente de los datos: Banco Mundial.

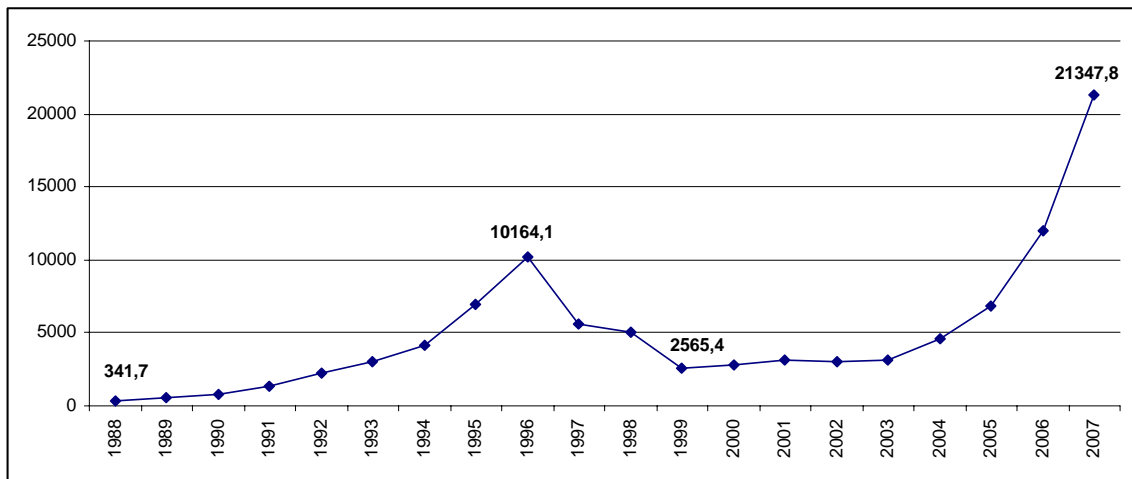


Gráfico 4: Inversión extranjera directa registrada (Millones de US\$).

Fuente de los datos: General Statistics Office of Vietnam.

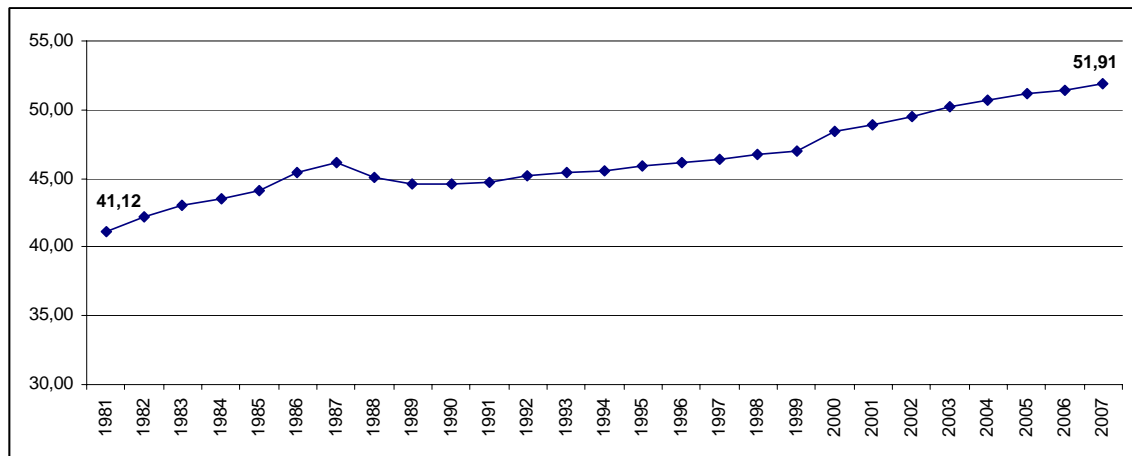


Gráfico 5: Población ocupada como proporción de la población total (%).

Cálculos propios, con base en datos de Asian Development Bank y General Statistics Office of Vietnam.

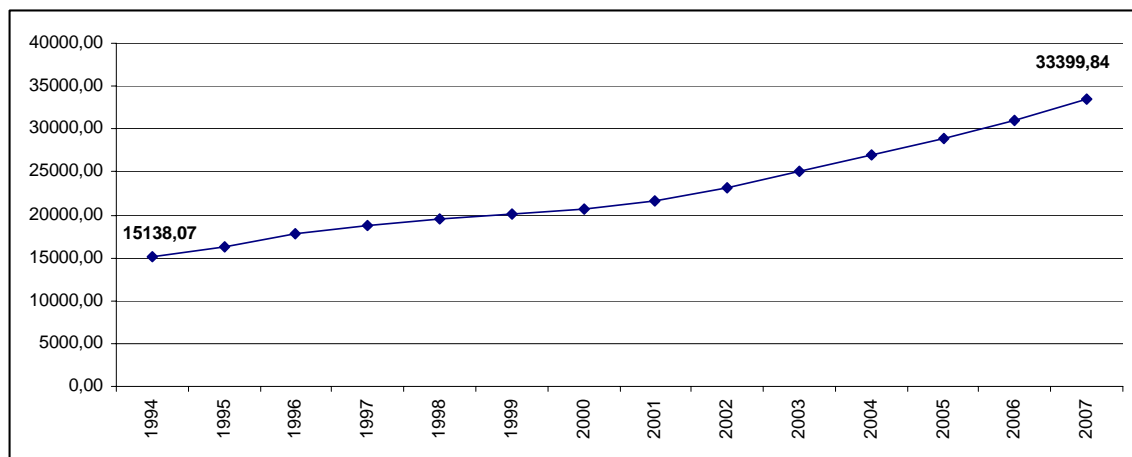


Gráfico 6: Gasto total de consumo de los hogares (Millones de US\$ constantes del año 2000).

Fuente de los datos: Banco Mundial.

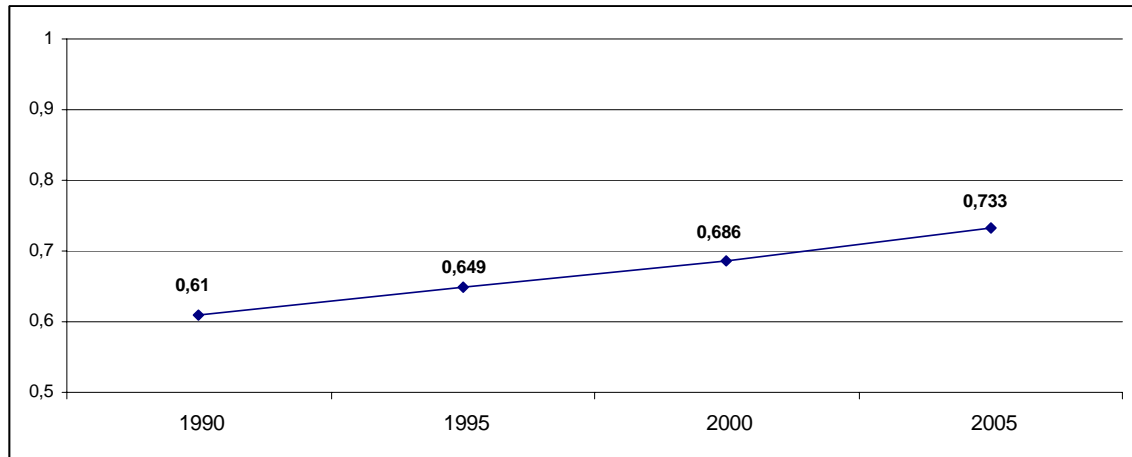


Gráfico 7: Evolución del índice de desarrollo humano en Vietnam.

Fuente de los datos: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

**APÉNDICE 2: PRINCIPALES REFORMAS LEGALES  
EN EL MARCO DEL DOI MOI Y LOGROS OBTENIDOS**

ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN INFORMACIÓN DE  
 NATIONAL CENTER FOR SOCIAL SCIENCES AND HUMANITIES (2001)  
 R. QUENTIN Y T. KOMPAS (2009) Y THE ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT (2006)

<b>Año</b>	<b>Reformas</b>	<b>Principales logros</b>
1978	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Planificación de las empresas del Estado</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mayor autonomía de las empresas del Estado.</li> <li>• Comienzo de las relaciones de mercado con las empresas del Estado.</li> </ul>
1981	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Contrataciones de productos para agricultores</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Autonomía de los agricultores para producir y vender sus productos.</li> </ul>
1985	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Precios, salarios y moneda</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Hiperinflación.</li> <li>• Sustitución del sistema de control de precios.</li> <li>• Reemplazo.</li> </ul>
1986	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Anuncio del <i>Doi Moi</i></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Avance en el pensamiento sobre desarrollo económico de la población.</li> <li>• Promoción de una economía multisectorial con el liderazgo del sector gubernamental.</li> <li>• Transición a una economía de mercado con el liderazgo del Estado.</li> </ul>
1987	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Primera Ley de Inversión Extranjera</li> <li>• Ley de tierras que incluyó los derechos de usos de la tierra</li> <li>• Introducción de un control de cambio más determinado por el</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Popularización de un nuevo pensamiento en la sociedad.</li> </ul>



	mercado	
1988	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Establecimiento de un sistema de banca mixta (de propiedad público-privada)</li> <li>• Resolución sobre el derecho de agricultores para establecer el uso de las tierras</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aprobación del primer banco de propiedad mixta.</li> <li>• Exportación de US\$ 1 millardo por primera vez.</li> </ul>
1989	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Eliminación del sistema de control de precios de dos niveles</li> <li>• Eliminación de las cuotas de importación y exportación (con algunas excepciones)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Transformación de Vietnam en el tercer exportador del mundo, luego de haber sido una economía netamente importadora.</li> <li>• Control de los altos niveles de inflación.</li> </ul>
1990	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Enmienda a la Ley de Inversión Extranjera</li> <li>• Ley del Banco Central, bancos del Estado e instituciones de crédito</li> <li>• Nuevo marco para las actividades de responsabilidad limitada y empresas mixtas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Producción de 20 millones de toneladas de granos.</li> <li>• Extracción de 2 millones de toneladas de petróleo.</li> <li>• Aprobación de licencias para inversión extranjera directa por más de US\$ 1 millardo.</li> </ul>
1991	Autorización a compañías privadas para importar y exportar libremente	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Crecimiento del sector industrial en 9%.</li> </ul>
1992	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Nueva constitución, la</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aprobación de licencias para inversión extranjera</li> </ul>

	<p>cual reconoció la economía multisectorial</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Tratado de comercio firmado con la Unión Europea</li> <li>• Experimentos para generar equidad entre empresas públicas y privadas</li> <li>• Inicio del Programa contra el hambre y la pobreza</li> </ul>	<p>por más de US\$ 5 millones.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Reducción del número de empresas estatales e incremento del número de empresas privadas.</li> <li>• Incremento del alfabetismo a alrededor del 87%.</li> </ul>
1993	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Nueva enmienda a la Ley de tierras</li> <li>• Ley de bancarrota</li> <li>• Ley del ambiente</li> <li>• Levantamiento del embargo de Estados Unidos a Vietnam</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reducción de la pobreza de más del 70% al 58% desde mediados de los ochenta, según encuestas.</li> <li>• Uso del primer teléfono celular.</li> <li>• Restablecimiento de las relaciones con la comunidad internacional de donantes.</li> </ul>
1994	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Promulgación del Código del trabajo</li> <li>• Eliminación de licencias de exportación para la mayoría de los bienes, excepto arroz, madera y petróleo</li> <li>• Lanzamiento del Programa sanitario de agua y ambiente</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Inclusión de Vietnam como miembro de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (Asean, por sus siglas en inglés).</li> <li>• Aprobación de licencias para inversión extranjera directa por más de US\$10 millones.</li> </ul>

1995	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reducción de la lista de bienes de importación sujetos a cuotas, en la Ley de empresas del Estado</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Inclusión de Vietnam como miembro del Área de Libre Comercio de Asia (AFTA, por sus siglas en inglés).</li> <li>• Exportación supera los US\$ 5 millardos.</li> <li>• Normalización de las relaciones con Estados Unidos.</li> <li>• Crecimiento del PIB supera el 9,5%.</li> </ul>
1996	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Protección de la propiedad intelectual</li> <li>• Discusión del rol de las empresas del Estado en el VIII Congreso Nacional del Partido Comunista</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aprobación de US\$ 27 millardos en licencias para inversión extranjera directa.</li> <li>• Mantenimiento del crecimiento del PIB por encima del 9%.</li> </ul>
1997	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Eliminación de todas las barreras al comercio interno</li> <li>• Emisión de permisos para que las empresas privadas incrementen las exportaciones, sujetas a algunas condiciones</li> <li>• Adopción del Plan de acción nacional para el avance de la mujer</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Exportación de arroz supera los 3 millones de toneladas.</li> <li>• Producción de petróleo supera los 10 millones de toneladas.</li> <li>• Llegada del servicio de Internet.</li> </ul>
1998	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Introducción de medidas temporales para restringir las importaciones y proteger la producción nacional, a través del</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Vacunación del 90% de la población infantil.</li> <li>• Disminución de la tasa de crecimiento poblacional al 2%.</li> <li>• Disminución de la pobreza al 37%, según encuesta nacional.</li> </ul>

	<p>control de cambio</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Implantación del Programa de apoyo para las comunas con dificultades</li> <li>• Inicio del Programa de empleo nacional</li> <li>• Enmiendas a la Ley de tierras y a la Ley de promoción de inversiones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Inclusión de Vietnam en el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés).</li> <li>• Incremento del alfabetismo al 89,4%.</li> <li>• Registro de inversión extranjera directa por US\$ 30 billones.</li> </ul>
1999	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Liberalización de importaciones y exportaciones</li> <li>• Introducción del impuesto al valor agregado</li> <li>• Aceleración del Programa de equidad entre empresas públicas y privadas</li> <li>• Aprobación de la Ley de empresas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Exportación de 4,5 millones de toneladas de arroz.</li> <li>• Obtención del premio de las Naciones Unidas como el país con mejores logros en el campo de población y planificación familiar.</li> </ul>
2000	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Implementación de la Ley de empresas</li> <li>• Firma del tratado de comercio bilateral con Estados Unidos</li> <li>• Apertura de la Bolsa de Valores de Vietnam</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reanudación de los créditos de ajuste estructural por parte del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.</li> <li>• Crecimiento económico de alrededor del 7% interanual.</li> <li>• Estabilidad sociopolítica.</li> <li>• Establecimiento de alrededor de 23.000 compañías privadas que generaron cerca de 500.000 nuevos empleos.</li> </ul>

2001	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Promulgación de la nueva Constitución</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Introducción de un lenguaje y principios más propicios a la apertura y a la creación de espacios no estatales.</li> </ul>
2002	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Promulgación del Decreto para el fortalecimiento de las Pymes</li> <li>• Promulgación del Decreto para el desarrollo del sector no estatal</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Creación de alrededor de 200 asociaciones de empresas.</li> </ul>
2003	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Promulgación de una nueva Ley de tierras</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reducción de trámites administrativos para la creación y operación de negocios agrícolas.</li> </ul>
2007	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Entrada en vigencia de la Ley de impuestos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pagos de impuestos más ágiles y transparentes, a través de Internet.</li> <li>• Ingreso de Vietnam a la Organización Mundial del Comercio.</li> <li>• Exportaciones textiles por encima de los US\$ 5 millones.</li> </ul>

## LECTURAS RECOMENDADAS

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur) (2000): *La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur) (1980): *Statement of the United Nations High Commissioner for Refugees, General Assembly, thirty-fifth session*. Suplemento n° 12, A/35/12.
- Becerra, A. (1975): “Vietnam, la crítica de las armas”. Buenos Aires: *Crisis* 28, agosto, pp. 35-39.
- Bergara, L. y E. Tumini (sf): “Vietnam: de ayer a hoy”. Buenos Aires: Observatorio de Conflictos.
- Burley, J. (1990): “The Vietnamese and the law”. *Legal Services Bulletin*, vol. 15, n° 5. Adelaide: Flinders University.
- Carlier, A. y S. Tran (2004): *Private sector and land: availability, affordability and administration*. World Bank working paper n° 30224.
- Carlier, A. y S. Tran (2004): *Firm dynamism: beyond registration. How are Vietnam’s new domestic private firms faring?* World Bank working paper n° 30434.
- GovernAsia (2007): “Vietnam: ficha de riesgo país”. Boletín n° 3, 28 de febrero.
- Houtart, F. (2004): *Hai Van, socialisme et marché*. París: Les Indes savantes.
- Marshall, J. (2007): *Growth and economy: Vietnam's balancing act*. Londres: Euromoney.
- McMillan, J., C. Woodruff y E. Yurday (2003): *Entrepreneurship in a harsh business climate: reform-era Vietnam*. Stanford: Stanford Graduate School of Business.
- Nagels, J. (2008): *La acumulación primitiva del capital en Vietnam, desde Doi Moi (renovación) de 1986 hasta el ingreso a la Organización Mundial del Comercio (2006)*. Cuadernos Ruth, n° 2. Ciudad de Panamá: Casa Editorial Ruth.
- Nguyen, H. (2002): *Equitization and ownership diversification of SOEs*. Hanoi: Central Institute for Economic Management, Ministry of Planning and Investment.
- Nguyen Ngoc, H. (2006): “Renovación, camino hacia la integración de Vietnam al mundo”. Boletín Electrónico Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García (ISRI), no. 13, enero-marzo.

- National Centre for Social Sciences and Humanities (2001): *National Human Development Report 2001: Doi Moi and human development in Vietnam*. Hanoi: The Political Publishing House.
- Riedel, J. y W. Turley (1999): *The politics and economics of transition to an open market economy in Vietnam*. OECD Development Centre. Working paper n° 152, September.
- The Economist Intelligence Unit (2007): “Vietnam joins the WTO”. New York: Country Monitor
- The Economist Intelligence Unit (2009): “Vietnam: Country fact sheet”. New York: EIU ViewsWire.
- The Tuan, D. (1998): “Les transformations rurales récentes au Vietnam”. En L. Cuong, y J. Mazier (eds.): *L'économie vietnamienne en transition*. París: L'Harmattan, Coll. Pays de l'Est.
- Van Canh, N. (1983): *Vietnam under communism, 1975-1982*. California: Hoover Institution, Stanford University.
- VNCI-CIEM (2004): *Business Regulation Reform: A tool box for Vietnamese policy makers*. VNCI Policy Paper.
- Vu, A. (2004): “Essays on the political economy of reform in Vietnam”. Boston College Dissertations and Theses. Paper AAI3126404.
- Vu, A. (2005): “Vietnam: the long march to equitization”. Policy brief n° 33. The William Davidson Institute, University of Michigan.
- [www.fiiapp.org](http://www.fiiapp.org)
- [www.jica.go.jp](http://www.jica.go.jp)